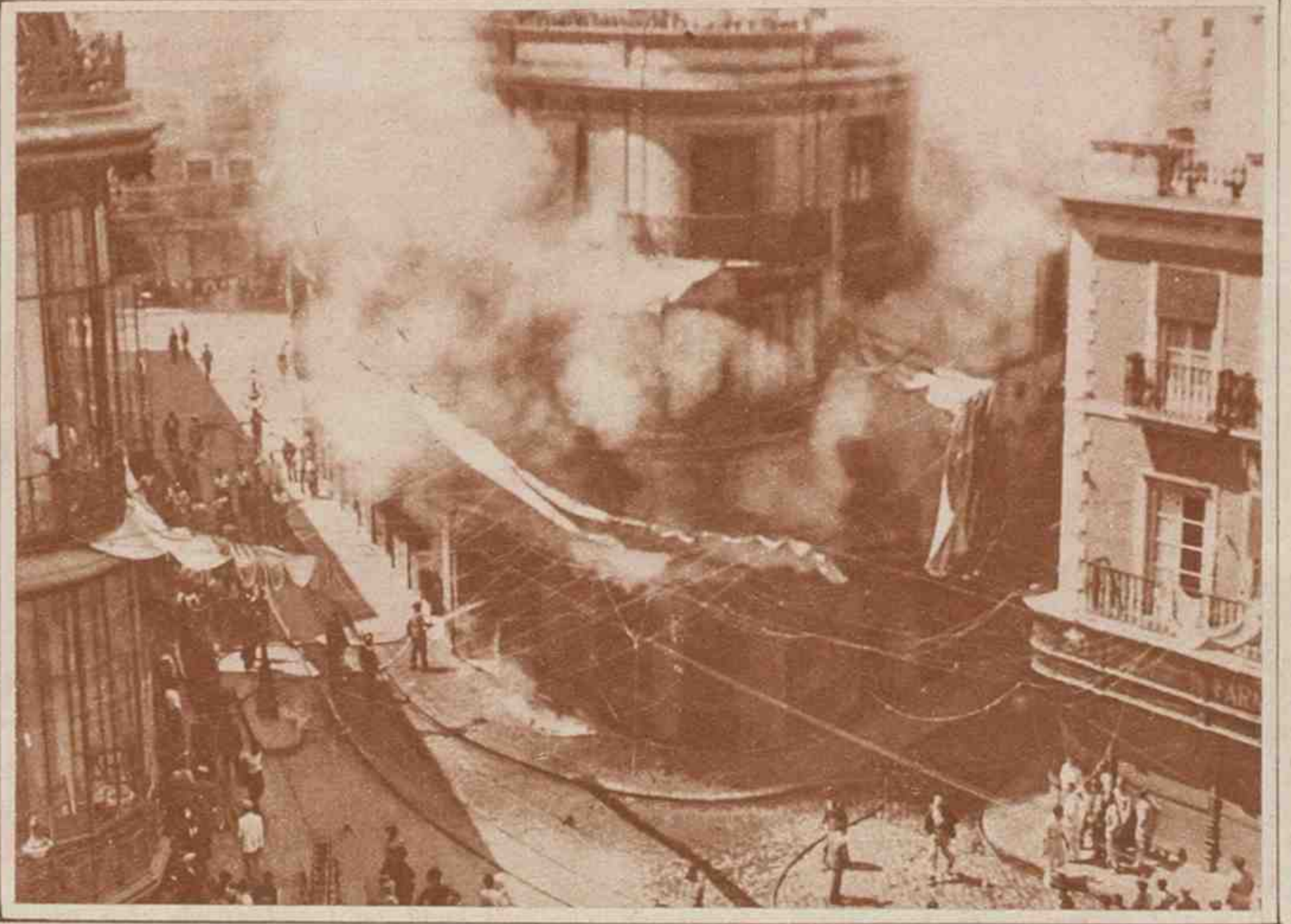


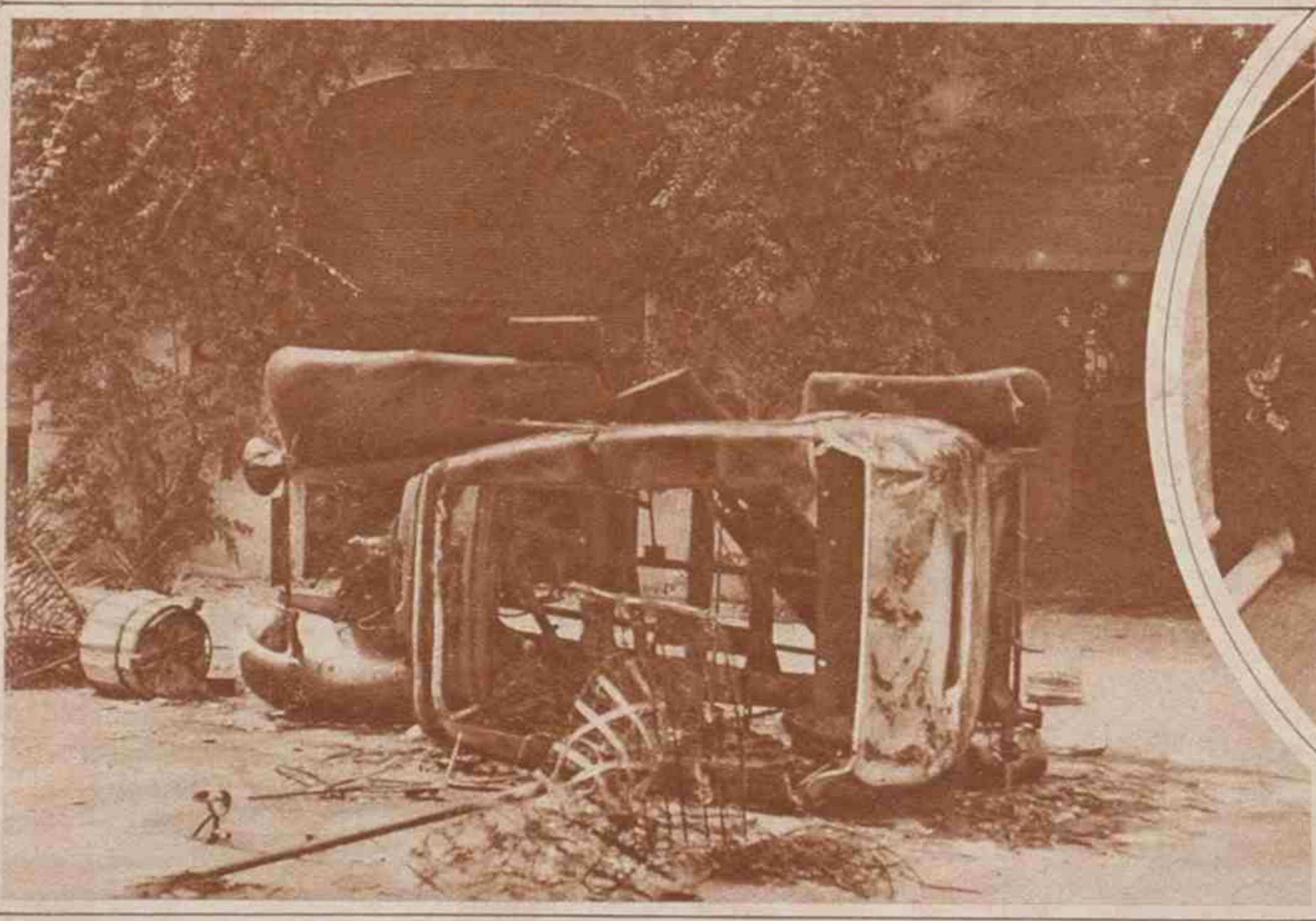
Después del fracaso de la intentona militar



El jefe de los albiñanistas de Sevilla, don Nicanor Puerto, en el momento de ser puesto en libertad por orden del marqués de Saceda. El señor Puerto puso fin a su vida al conocer el fracaso de la intentona del general Sanjurjo.



El Nuevo Casino de Sevilla, que fué incendiado por las masas, quedando casi totalmente destruido.



Automóvil que se encontraba en el garaje del chalet «Casablanca», propiedad de la marquesa de Esquivel, que fué también pasto de las llamas. (Fotos Gonsanhi.)



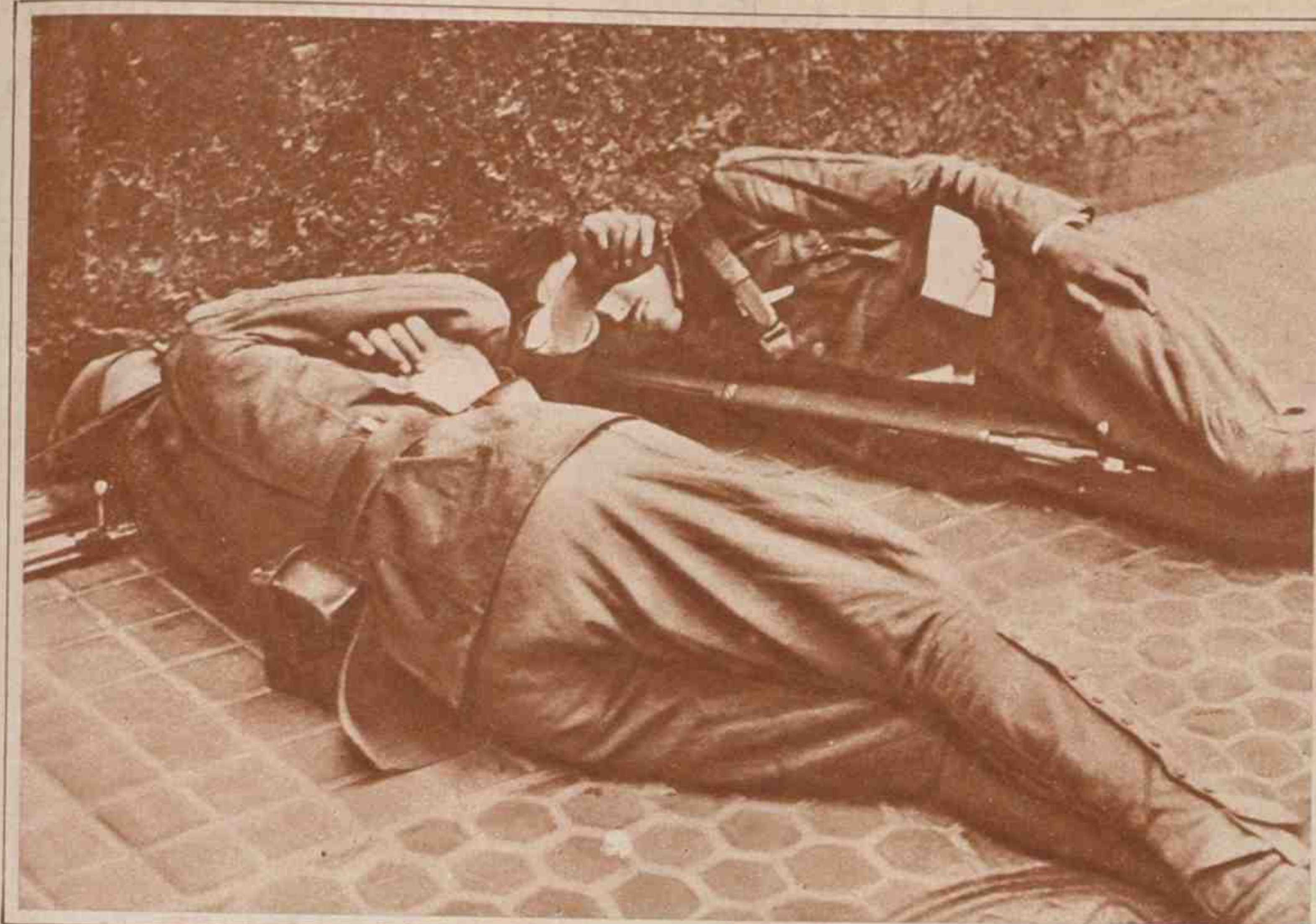
Grupo de detenidos en Granada por haber participado en el asalto a las armerías.



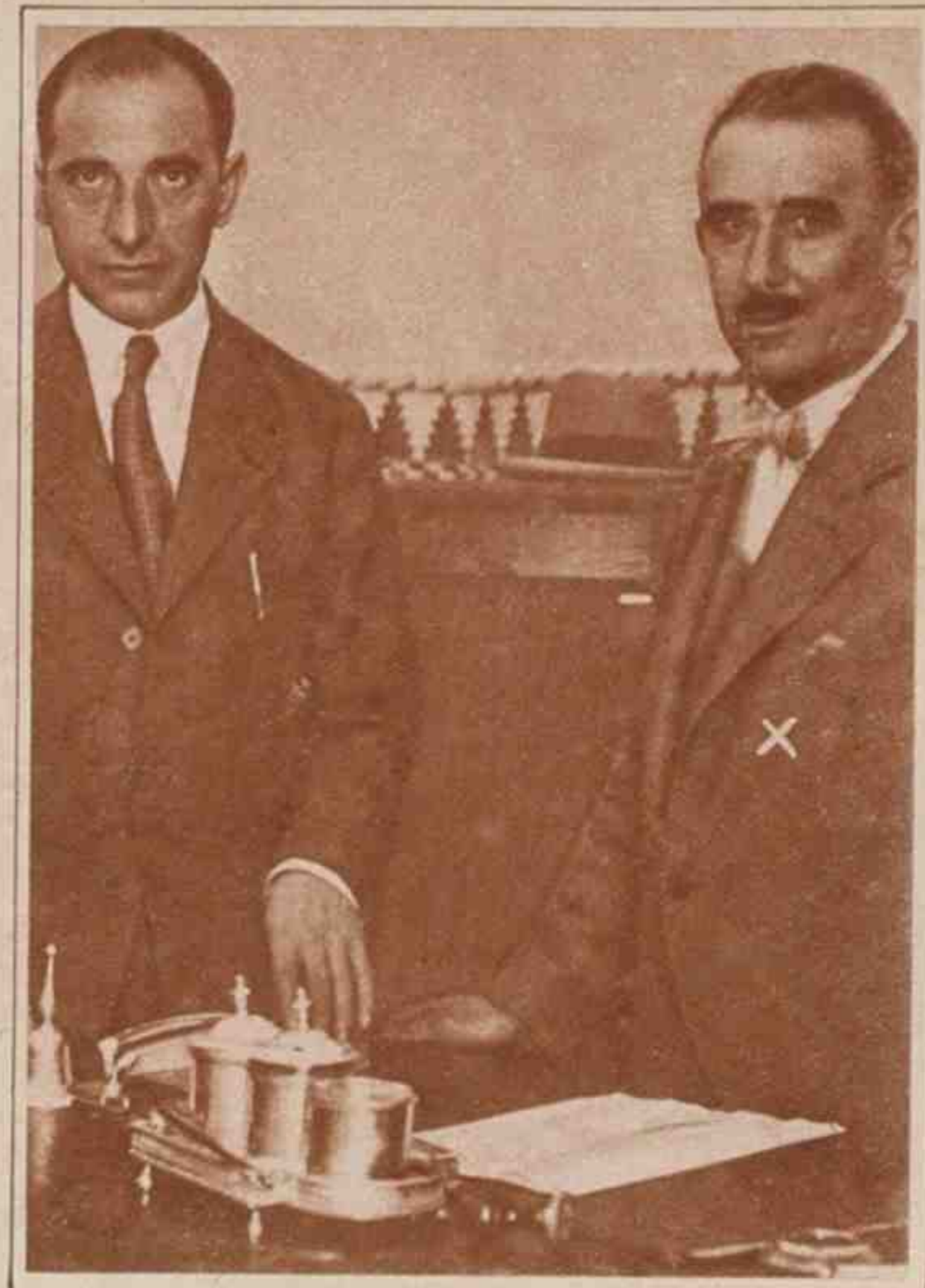
Después de los asaltos a las armerías, en Granada, la Guardia civil obliga a los transeúntes a marchar con los brazos en alto. Véase a la izquierda de la foto a dos mujeres sorprendidas en la calle por los sucesos.



El pueblo de Jaca, dirigiéndose en manifestación al Ayuntamiento para pedir el castigo de los culpables del movimiento monárquico.



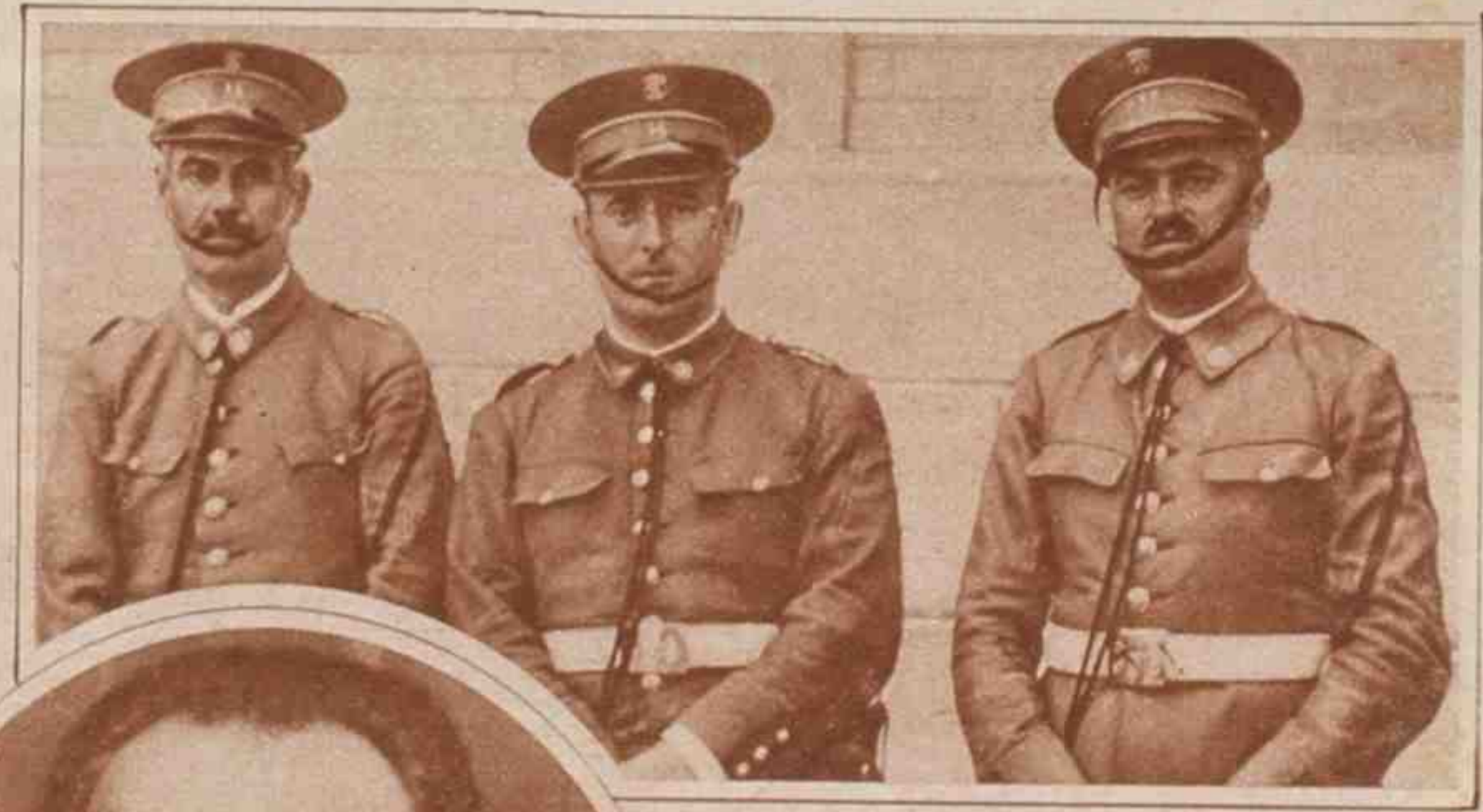
Después de cuarenta y ocho horas de constante servicio en las calles sevillanas, los soldados se echan a dormir, rendidos, en plena acera.



El juez especial don Dimas Camarero (x), en el momento de empezar a estudiar el sumario en la Audiencia de Sevilla, donde trabaja sin cesar desde su llegada.



El alcalde de Sevilla, señor La Bandera, mostrando a varios diputados y concejales el fajín que abandonó el general Sanjurjo cuando se vistió de paisano para emprender la huida.



Guardias de Seguridad que detuvieron al general Sanjurjo, en las inmediaciones de Huelva, cuando huía hacia la frontera de Portugal. (Foto Calle.)

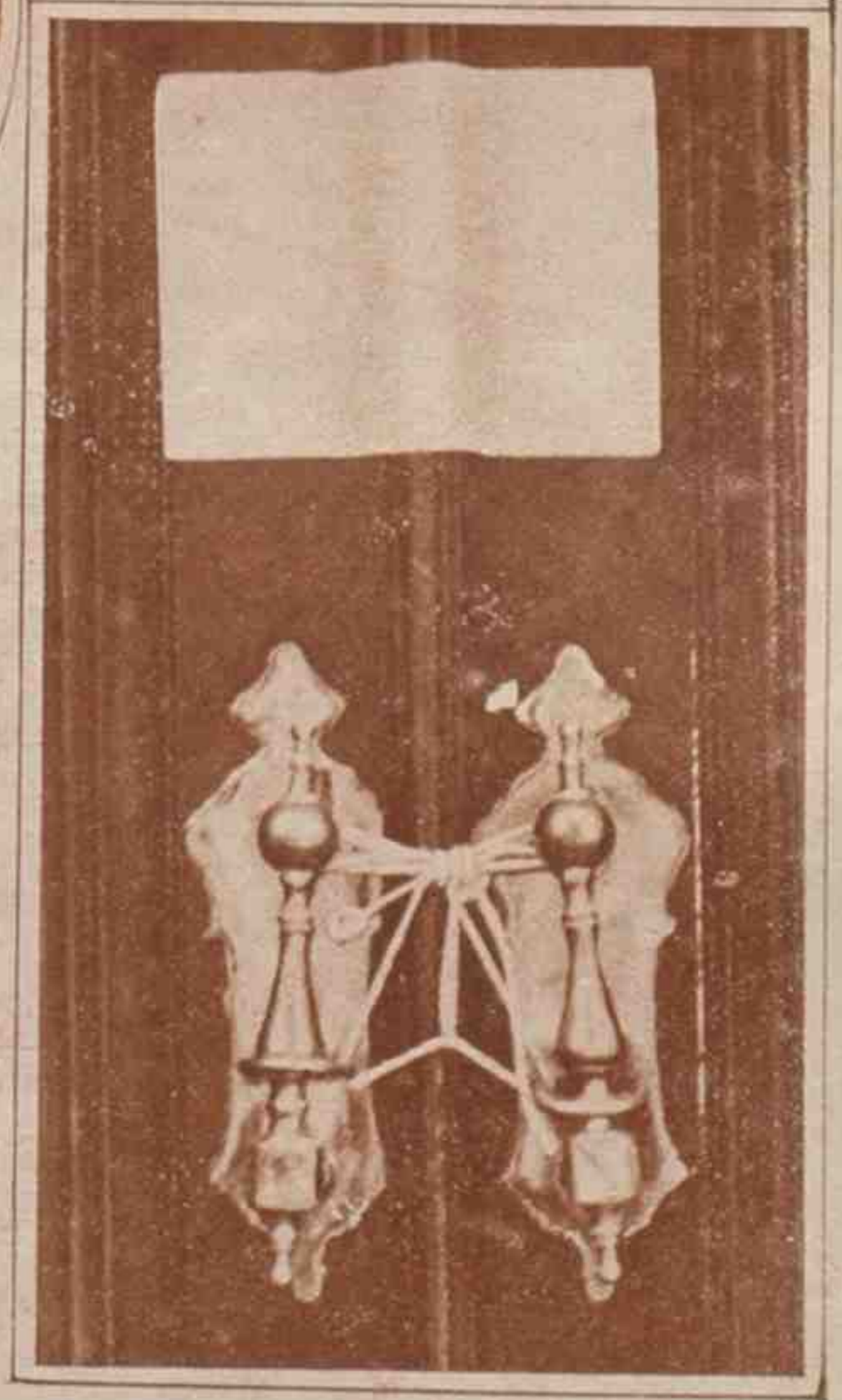


Don José Calviño, gobernador general de las Provincias Vascongadas, que se ha encargado interinamente del Gobierno civil de Sevilla.

(Fotos Gonsanhi.)



Uno de los héroes del fracasado movimiento fué el alcalde sevillano, señor La Bandera, que aparece en la foto rodeado de los concejales que fueron detenidos con él por el general Sanjurjo a causa de la enérgica resistencia con que se negaron a abandonar sus puestos. El señor La Bandera asistió, invitado por el Gobierno, al solemne homenaje celebrado en Madrid en honor de los que más se distinguieron en defensa de la República.



El Centro de Acción Popular de Sevilla, clausurado por orden gubernativa. En la puerta se ha fijado un aviso que dice: «Cerrado por orden del señor gobernador, por tiempo indefinido.»

(Foto Gonsanhi.)